

NOVENA DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

(1 de enero)

DIA 1



Señal de la Cruz

Por la señal **†** de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días

Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, reclamado vuestra asistencia e implorado vuestro socorro haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes! y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. ¡Oh Madre de Dios! no desechéis mis humildes súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas favorablemente. Amén.

Meditación: Oración de Sto. Tomás de Aquino (1.225-1.274)

Concededme, oh Reina del cielo, que nunca se aparten de mi corazón el temor y el amor de tu Hijo santísimo; que, por tantos beneficios recibidos, no por mis méritos, sino por la largueza de su piedad, no cese de alabarle con humildes acciones de gracias; que a las innumerables culpas cometidas suceda una leal y sincera confesión y un firmísimo y doloroso arrepentimiento, y, finalmente, que logre merecer su gracia y su misericordia. Suplico también, oh puerta del cielo y abogada de pecadores, no consientas que jamás se aparte ni desvíe este siervo tuyo de la fe, pero particularmente que en la hora postrera me mantenga con ella abrazado; si el enemigo esforzare sus astucias, no me abandone tu misericordia y tu gran piedad. Por la confianza que tengo en ti puesta, alcánzame de tu

santísimo Hijo el perdón de todos mis pecados y que viva y muera gustando las delicias de tu santo amor.

Oración final para todos los días

Oh santísima Señora, excelentísima Madre de Dios y piadosísima Madre de los hombres! Después de Dios, tú eres la única esperanza de los pecadores y la mayor confianza de los justos. La Iglesia te llama vida, dulzura y esperanza nuestra, y todos los pueblos ponen en ti sus ojos, esperando de ti todas las gracias. Nosotros también, dulce abogada, acudimos a ti en estos días, instándote para que nos oigas y concedas las gracias que te pedimos. Danos, en primer lugar, un amor sincero a tu divino Hijo, observando su santa ley cristiana; alcánzanos también la salud del cuerpo y la serenidad del espíritu, la paz en la familia y la suficiencia de medios para la vida; concédenos, en fin, una santa muerte en la santa Iglesia Católica.

¡Oh Virgen, que superas toda alabanza! Todo lo que tú quieres, lo puedes ante Dios, de quien eres Madre; y, aun cuando nosotros somos pecadores, tú eres dulce Madre del Redentor y dulce Madre nuestra, y puedes abogar por tus hijos pequeños y pecadores ante tu Hijo altísimo y redentor; a tu nombre se abren las puertas del cielo; en tus manos están todos los tesoros de la divina misericordia; óyenos, oh plácida Virgen y Madre, y, si nos conviene, concédenos las gracias que te pedimos en esta novena.

Petición

Santa María, socorre a los desgraciados, ayuda a los pusilánimes, reanima a los que lloran, ora por el pueblo, intervén por el clero, intercede por las mujeres consagradas, sientan tu auxilio todos los que celebran tu santa festividad.

D/. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,

R/. para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro, que nos concedas a nosotros tus siervos gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y, por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, seamos librados de las tristezas presentes y disfrutemos de la eterna alegría. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R/. Amén.

D/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

D/. Ave María Purísima.
R/. Sin pecado concebida.

DIA 2

Señal de la Cruz: Por la señal † de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días: Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! ...

Meditación: Oración de S. Atanasio de Alejandría (295-373)

Propio es de ti, Señora, que siendo tú, al mismo tiempo que esclava del Señor, Madre de Dios, Reina y Señora, pues Dios quiso también ser Hijo tuyo, no apartes de nosotros tu memoria, habiendo de presentarnos ante el soberano e inexorable Juez, que, si a nosotros nos infunde pavor, es para contigo sobremañera amable y te otorga cuantas gracias le pides, pues eres llamada llena de gracia y de alegría por haber sobrevenido en ti el Espíritu Santo. Por esto, aun los ricos de la nación, los más favorecidos en justicia y santidad, claman a ti e invocan tu protección. No nos cierres las puertas de tu pecho, y deja que fluya sobre nosotros el mar de gracias que encierra.

Oración final para todos los días: Oh santísima Señora...

Petición: Santa María, socorre a los desgraciados...

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro ...

Gloria: Gloria al Padre ...

DIA 3

Señal de la Cruz: Por la señal † de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días: Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! ...

Meditación: Oración de S. Anselmo (1.033-1.109)

No son para contar, Reina clementísima, los que, habiendo invocado tu nombre, han conseguido la eterna salvación; ¿y quieres que, invocándote yo, sea defraudado en mis esperanzas? Tal vez no oyes mis clamores debido a mi gran maldad; pero, aun así, no dejaré de llamarte y de decirte con toda el alma: pues eres tan noble y benigna de condición, da oídos a quien humildemente llama a tus puertas y no le desatiendas en sus esperanzas, ni le abandones en su tribulación, ni le dejes sin una palabra de perdón en medio de su pecado. Sana con tus celestiales medicinas las profundas heridas en mi alma abiertas, desátame de los

carnales lazos que me aprisionan en la tierra y abrígame siquiera con un jirón del espléndido manto de tu gloria. Amén.

Oración final para todos los días: Oh santísima Señora...

Petición: Santa María, socorre a los desgraciados...

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro ...

Gloria: Gloria al Padre ...

DIA 4

Señal de la Cruz: Por la señal † de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días: Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! ...

Meditación: Oración antigua de autor anónimo

Ven, oh gloriosa Reina María; ven y visítanos; ilumina nuestras almas dolientes y danos el vivir santamente. Ven, salud del mundo, a lavar tantas manchas que nos afean, a disipar tantas tinieblas que nos envuelven. Ven, Señora de los pueblos, y apaga estas llamas de concupiscencia que nos abrasan, arrójanos el manto de tu pureza y señala el seguro camino que nos ha de llevar al puerto. Ven a visitar a los enfermos, a fortalecer a los débiles, a dar firmeza a los que fluctúan entre mares de dudas. Ven, estrella, luz de los mares, e infúndenos paz, gozo y devoción. Ven, oh cetro de reyes, poderío de las naciones, y vuelve al seno de la fe, al amor y vida de su unidad, a las muchedumbres extraviadas que no conocen lo que conviene a su salud. Ven, trayéndonos en tus manos los dones de tu casto, eterno esposo, el Espíritu Santo, para que vivamos por su lumbre y calor, y sean nuestro sustento aquellos frutos eternos que nos han de merecer entrar en la unidad de la vida bienaventurada. Amén.

Oración final para todos los días: Oh santísima Señora...

Petición: Santa María, socorre a los desgraciados...

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro ...

Gloria: Gloria al Padre ...

DIA 5

Señal de la Cruz: Por la señal † de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días: Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! ...

Meditación: Oración de S. Sofronio (Siglo VII)

Amansa, oh piadosa Madre, las olas de tristeza y de congoja que combaten mi corazón; apaga las llamas enemigas que me cercan; embota los dardos que manos crueles vienen arrojando contra mi alma, amenazando atravesarla y envenenarla y meter en ella la muerte. Oh alegría bienaventurada, oh paz, oh serenidad de los que te invocan, oh escudo y fortaleza de tus fieles servidores, ven y tiende tu mano sobre las llagas recibidas y sobre las angustias que me atormentan; da suavidad y paz a mi entendimiento, para que mi lengua engrandezca siempre la alteza de la merced recibida. Devuélvenos en lluvias de gracias las alabanzas que te dirigimos; abre ese manantial de gracias que por nosotros quiso encerrarse en ti y no vivamos ya entre noches, incertidumbres y temores; a ti seremos deudores de mercedes que jamás labios humanos podrán agradecer ni ponderar. Amén.

Oración final para todos los días: Oh santísima Señora...

Petición: Santa María, socorre a los desgraciados...

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro ...

Gloria: Gloria al Padre ...

DIA 6

Señal de la Cruz: Por la señal † de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días: Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! ...

Meditación: Oración de S. Ildefonso (Siglo VII)

Oh clementísima Virgen, que con mano piadosa repartes vida a los muertos, salud a los enfermos, luz a los ciegos, solaz a los desesperados y consuelo a los que lloran. Saca de los tesoros de tu misericordia refrigerio para mi ánimo quebrantado, alegría para mi entendimiento y llamas de caridad para mi durísimo pecho. Sé vida y salud de mi alma, dulzura y paz de mi corazón y suavidad y regocijo de mi espíritu. Y, pues, tú eres estrella clarísima del mar, madre llena de compasión, endereza mis pasos, defiéndeme de riesgos de enemigos, hasta aquella postrera y suspirada hora en la cual, asistido de tu auxilio, enriquecido con tu gracia, vencidas las enemistades del infernal dragón, salga de este mundo para los eternos y seguros gozos de la vida bienaventurada. Amén.

Oración final para todos los días: Oh santísima Señora...

Petición: Santa María, socorre a los desgraciados...

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro ...

Gloria: Gloria al Padre ...

DIA 7

Señal de la Cruz: Por la señal † de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días: Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! ...

Meditación: Oración de S. Juan Damasceno (649-749)

Nadie está en el cielo más cerca de la Divinidad simplicísima que tú, que tienes asiento sobre la cumbre de los querubines y sobre todos los ejércitos de los serafines, y por esto no es posible que tu intercesión sufra repulsa, ni que sean desatendidos tus ruegos. No nos falte tu auxilio mientras vivamos en este mundo perecedero; alárganos tu mano, para que, obrando las obras de salud y huyendo de los caminos del mal, demos seguro el paso de la eternidad. Por ti esperamos que, al cerrar a este destierro los ojos de la carne, se abrirán los del alma para anegarse en aquel piélago de soberana hermosura, de suavísimos deleites, por el cual ansiosamente suspiran las almas regeneradas y que nos anunció y mereció Cristo Señor nuestro haciéndonos ricos y salvos. A Él por ti, Señora, rendimos gloria y alabanza, con el Padre y el Espíritu Santo, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final para todos los días: Oh santísima Señora...

Petición: Santa María, socorre a los desgraciados...

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro ...

Gloria: Gloria al Padre ...

DIA 8

Señal de la Cruz: Por la señal † de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días: Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! ...

Meditación: Oración de S. Efrén de Siria (306-373)

Oh Virgen purísima, Madre de Dios, Reina de todo lo criado, levantada sobre todos los cortesanos del cielo y más resplandeciente y pura que los rayos del sol: tú eres más gloriosa que los querubines, más santa que los serafines y sin comparación más sublime y aventajada que todos los ejércitos del cielo. Tú eres la esperanza de los patriarcas, la gloria de los profetas, la alabanza de los apóstoles, honra de los mártires, alegría de los santos, ornamento de las sagradas jerarquías, corona de las vírgenes, inaccesible por tu inmensa claridad, princesa y guía de todos y doncella sacratísima; por ti somos reconciliados con Cristo mi

Señor. Guárdame debajo de tus alas; y apiádate de mí, que estoy sucio con mis pasiones y manchado con los innumerables males que he cometido contra mi Juez y Criador. No tengo otra confianza sino en ti, que eres el áncora de mi esperanza, el puerto de mi salud y socorro oportuno en la tribulación.

Oración final para todos los días: Oh santísima Señora...

Petición: Santa María, socorre a los desgraciados...

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro ...

Gloria: Gloria al Padre ...

DIA 9

Señal de la Cruz: Por la señal † de la Santa Cruz...

Invocación para todos los días: Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! ...

Meditación: Oración de S. Germán (496-576)

Ninguno se salva sino por ti, oh Virgen Santísima. Ninguno se libra de males sino por ti, oh Virgen purísima. Ninguno recibe gracias de Dios sino por ti, oh Virgen castísima. Ninguno obtiene misericordia sino por ti, oh Virgen venerabilísima. ¿Quién, después de tu bendito Hijo, tiene tanto cuidado del linaje humano como tú? ¿Quién así nos defiende en nuestras tribulaciones? ¿Quién tan presto nos socorre y nos libra de las tentaciones que nos acosan y persiguen? ¿Quién, con sus piadosos ruegos, intercede por los pecadores y los libra de las penas que por sus pecados merecen? Por esto recurrimos a ti, oh purísima y dignísima de toda alabanza y de todo obsequio.

Haz que, por medio de tus oraciones, que tanto pueden con el Señor, las cosas eclesiásticas sean bien gobernadas y tú misma las conduzcas a puerto seguro. Viste ricamente a los sacerdotes de justicia y de la gloria de la fe probada, inmaculada y sincera. Dirige en estado próspero y tranquilo los cetros de los soberanos cristianos. Sé, en tiempo de guerra, la protección del ejército, que siempre milita bajo tu amparo, y confirma al pueblo para que, conforme Dios lo tiene mandado, persevere en el obsequio suave de la obediencia. Sé el muro inexpugnable de este pueblo que te tiene a ti como a torre de refugio y cimiento que la sostiene. Preserva la habitación de Dios y el decoro del templo de todo mal; libra a cuantos te alaban, da redención a los cautivos y sé refugio para el peregrino y consuelo para el desamparado. Extiende, por fin, a todo el orbe tu mano auxiliar, para que, así como celebramos con alegría esta festividad, celebremos también todas las demás que te dedicamos, en Cristo Jesús, Rey de todas las cosas y verdadero Dios nuestro; a quien sea la gloria y la fortaleza, junto con el Padre

Eterno, que es principio de la vida, y con el Espíritu coeterno, consubstancial, y que reina con los dos, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final para todos los días: Oh santísima Señora...

Petición: Santa María, socorre a los desgraciados...

Oración: Te rogamos, Señor, Dios nuestro ...

Gloria: Gloria al Padre ...